

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 73: León, ven a mi oficina después de clases.

"Me gustas. No es una decisión improvisada. Me... gustas desde hace mucho tiempo, así que... ¿puedo invitarte a cenar?" En la entrada del edificio de enseñanza, aunque podría ser una exageración decir que estaba lleno de gente, sin duda había muchos que habían venido a ver el espectáculo.

Entre la multitud, una chica de cabello plateado con una elegante falda de uniforme escolar miraba al chico que tenía delante con profundo afecto.



Esperaba nerviosa y expectante su respuesta.

"Nunca había visto a Erza-senpai confesarse con nadie..."

"Sí, tan proactiva desde el principio. ¿Ese tipo salvó el continente Samael en su vida pasada?"

"¡Esos ojos lastimeros! ¡Yo diría que sí al instante si fuera yo!"

"....."

"Oye, oye, oye, no te fijes solo en senpai. No olvides que ese tipo es famoso por ser un poco tonto. Ha rechazado a bastantes chicas, y siempre ha sido una victoria rápida."

"Sí, y siempre da la misma razón para rechazarlas. Uf... Me pregunto si senpai perderá contra la legendaria "bestia divina"."

Los estudiantes de alrededor charlaban entre ellos.

El tiempo de espera para una respuesta después de confesar los sentimientos es el más angustioso para quien se confiesa.

No exagero al decir que cada segundo se siente como una eternidad.

Un segundo... dos segundos...

Tres segundos...

"Vale, senpai, ninguna chica ha podido aguantar tres segundos sin ser rechazada."

"¡Creo que tengo una oportunidad!"

"¡No! ¡Idiota, no aceptes la confesión de senpai!"

"Son la pareja perfecta, ¿qué clase de monstruo eres, hermano?"

"..."



Cuatro segundos...

Cinco segundos...

En el momento en que todos, incluyendo a la senpai Erza, tenían el corazón en la garganta, la persona con la que se había confesado finalmente habló lentamente: "Lo siento, tengo que volver a cuidar a mi burro esta noche". Al instante siguiente, toda la clase se quedó sin aliento.

"Tch~ Otra excusa tan tonta. ¿No puede ser un poco más serio?"

"¿Por qué ser serio al rechazar a alguien? ¿Y te diste cuenta? Esta vez, el rechazo de Leon tardó mucho más de lo habitual."

"Shhh... sí, parece que el mayor aguantó cinco segundos. Es un récord para nuestra academia."

"..."

La confesión del mayor de la belleza de la escuela finalmente fracasó.

Los estudiantes se dispersaron.

Erza se agarró la falda con frustración; su labio inferior estaba ligeramente blanco de mordérselo.

"No... no me rendiré, Leon." Dicho esto, Erza se dio la vuelta y se alejó rápidamente; aunque a juzgar por su espalda y su forma de andar, "escapar" sería una descripción más precisa.

Pronto, solo Leon y otros estudiantes que pasaban por allí permanecieron en la entrada del edificio de enseñanza.

Él también respiró aliviado.

Leon observó la figura de Erza que se alejaba, deteniéndose un instante en su radiante cabello plateado antes de murmurar:

"Todavía siento que falta algo... ¿qué falta?" En fin, no se molestó en pensar.



Su maestro siempre decía que si no has encontrado a la chica adecuada para salir o casarte, significa que aún no ha llegado tu hora.

Cuando llegue tu hora, incluso si la otra persona es una slime plateada, te gustará.

Leon pensó que, aunque tal vez no se casara con una slime en el futuro, su maestro tenía razón.

Además, no tenía prisa por empezar una relación.

Al menos por ahora, ninguna chica en toda la academia le había llamado la atención.

En cuanto se giró, otro destello plateado deslumbrante apareció en su visión.

Cabello y ojos plateados, una figura alta y esbelta, un uniforme de profesor ajustado que acentuaba su cuerpo perfecto y curvilíneo; su rostro era brillante pero no

llamativo, y su mirada hacia Leon era algo fría y distante, aunque parecía tener un dejo de burla y diversión.

Sostenía un cuaderno de trabajo, y tras examinar cuidadosamente su atuendo, Leon finalmente recobró el sentido:

Era profesora.

"¿Por qué me miras así, Leon?" La voz del nuevo profesor interrumpió sus pensamientos.

Se recompuso, negó con la cabeza y dijo: "No es nada, lo siento, profesor". Tras una pausa, Leon volvió a preguntar: "Creo que no te he visto antes en la academia".

"Soy el nuevo profesor de biología, puedes llamarme Melkwei."



"Ah, ya veo... Lo siento, Sra. Melkwei."

"No pasa nada. ¿Acabas de... rechazar la confesión de alguien?"

"Sí."

"¿Por qué lo rechazaste? ¿No te gustaba?"

"Porque mi burro necesita que lo cuiden, no tengo tanta energía ni tiempo para estar con otra chica." Tonterías, Casmode...

Un día después de su boda, Rossweisse le preguntó a Leon: "Cuando usabas tu burro para rechazar a otras chicas en aquel entonces, ¿lo decías en serio?"

Leon dijo: "Ni hablar, era demasiado perezoso para pensar en una razón para rechazarlas."

Rossweisse dijo: ";Con razón a tu burro le gustaba patearte, siempre lo usabas como escudo!"

Sin embargo, había algo en lo que este tipo no mentía: era muy popular entre las chicas en la escuela.

"Ah, ya veo."

"Mmm." Leon no le prestó mucha atención al profesor que le hablaba; probablemente solo preguntaba por curiosidad.

"Ahora voy a clase, profesor."

"De acuerdo." Leon asintió levemente y luego entró en el edificio de enseñanza.

Rossweisse observó su figura alejarse, entrecerrando los ojos ligeramente.

"Así que este es tu recuerdo... Mmm, ahora voy a divertirme un poco contigo, idiota."

.....



..... En la última clase del jueves, Leon sacó su libro de texto y buscó la sección que el profesor había cubierto la última vez.

Estaba lleno de sus densos apuntes, que contenían su propia comprensión de los conceptos y los puntos que el profesor había enfatizado.

Varias líneas estaban marcadas con rotulador rojo; estas eran las partes que aún no entendía del todo, y planeaba estudiarlas más después de clase, con la esperanza de entenderlas para esa noche.

"El profesor Robert, encargado de la maquinaria alquímica, no está hoy. Tendremos biología esta vez", dijo el monitor de la clase.

"Biología" era una abreviatura que los estudiantes inventaron para facilitar la comunicación.

El nombre completo de la asignatura era "Ecología de Especies Peligrosas" y era una de las principales.

"¿Biología?..." Al enterarse de que había una clase de biología, Leon pensó inexplicablemente en el profesor chismoso que se

había encontrado en la entrada del edificio de enseñanza al mediodía de ese día.

Pero en el instante en que esa figura plateada cruzó su mente, Leon parpadeó bruscamente y negó con la cabeza.

"¡Qué raro!..." No era de los que se obsesionan con las chicas guapas.

Para ser precisos, nunca había pensado en ello.

¿Pero por qué estaba pensando de nuevo en esa nueva profesora llamada Melkvy...? Distraído, la puerta del aula se abrió lentamente y unos tacones altos resonaron rítmicamente en las baldosas.

Leon bajaba la vista para recoger su libro de texto cuando oyó las exclamaciones de sorpresa de los alumnos.



"¡Guau... qué guapa!"

"¿De verdad es profesora? ¿O solo una de nuestras discretas alumnas de último curso?"

"Oigan, ¿alguien sabe si los profesores pueden participar en el concurso de belleza de la escuela? Creo que este año es la favorita para el primer puesto."

"..." Al oír los comentarios de sus compañeros, Leon no pudo resistir la curiosidad y levantó la vista hacia el podio.

"¡¿Melkervy-sensei?!" En cuanto pronunció el nombre de la guapa profesora, Leon sintió las miradas penetrantes de todos los alumnos de la clase.

"Hagamos que Erza-senpai confiese sus sentimientos, pero ¿cómo es que conoces a la nueva profesora?"

"Formemos un grupo para colgar a Kasmode del tejado y golpearla con garrotes. ¿Alguien se apunta? ¡Que levante la mano!"

"..." Leon se cubrió la cara en silencio, deseando poder darse una bofetada.

**¿Por qué de repente se le volvió tan incontrolable la boca?
¿Qué pasa con gritar el nombre de alguien?**

¿Te crees tan genial? "Ejem, bien, bien, estudiantes, podemos hablar de lo que sea después de clase." Rossweisse golpeó suavemente la pizarra. "Como dijo Leon, pueden llamarme Melkwei. Soy el nuevo profesor de Ecología de Especies Peligrosas. Todos, abran sus libros de texto. Monitor de clase, diganme dónde lo dejaron la última vez."

...Durante toda la clase, alguien se sintió en ascuas.

Este tipo, normalmente un genio y un buen examinador, por primera vez en su vida, deseó que la clase terminara pronto.



Por la simple razón de querer alejarse de ese profesor llamado Melkwei.

Leon no sabía por qué tenía ese pensamiento.

Pero inconscientemente, le dijeron que acercarse demasiado a esa mujer sería "peligroso".

En los últimos treinta segundos de la clase, Leon perdió por completo la concentración en la lección, con la vista fija en el reloj de pared, haciendo una cuenta regresiva mental en silencio.

"¡Date prisa, reloj! ¡Date prisa!". Finalmente, sonó la campana y Leon agarró su mochila, listo para escapar rápidamente.

Sin embargo, escuchó una voz desde el podio:

"Leon, has estado soñando despierto toda la clase. ¿Estás insatisfecho con mi enseñanza?"

"No, profesor..."

"Ven a mi oficina más tarde, hablaremos un rato".

Leon: “¿?”

De repente... de repente tuvo un mal presentimiento...

Traducido por:

©Rex – RexScan

